

*Mi muerte y otros temas*  
*En Zacatecas capital*

*Juan Acosta García*

Los muertos y otros temas  
En el momento oportuno

Y así se va

## ***Dedicatoria***



***A mi esposa, hijas, hijo y nietas.***



## **Prólogo**

¡Vaya sorpresa que me llevé al leer "La Muerte. Mi Muerte y otros temas en Zacatecas Capital", del Licenciado Juan Acosta García.

El primer detalle que me sorprendió fue la fresca y espontánea intimidad con que escribió: "La Soledad de su Habitación acrecentaba la desesperación..., flotaba la magia de la poesía espiritual..., se sintió parte de la luz", etc. Lírica poética que aparte del matiz filosófico que a toda su obra da, no son sino fruto de su ya largo camino de escritor.

El segundo fue, sin demérito de los demás, el trato dado a los temas de "La Muerte", "Su Muerte. En la Funeraria. El Recorrido. El Cortejo y el Recorrido - Panteón - Recorrido" que me parecen los más socorridos con las características mencionadas en el párrafo anterior y los más enriquecidos con tanta pincelada artística dedicada a Zacatecas con las que manifiesta su gran amor a esta bella y gran ciudad: "Que mágicamente se enreda entre la savia de nuestra hermosa alameda" y donde "el Parque Sierra de Alica estaba de soledad invadido, el viejo Acueducto de cantera en equilibrio se encontraba perfectamente erguido" y que según mi opinión en mucho favorecen a tan personal estilo del autor.

E hice bien en comentar que, sin demérito de los demás, porque también "Recuerdos en el Vientre" y temas restantes, entre ellos "La Notificación",

"El Circo" y "Consideraciones Lógicas" tienen lo suyo, ya que no sólo poseen los ingredientes ya mencionados arriba, sino que cuentan, además, con una buena dosis de anhelos, deseos, admoniciones y orientaciones que le dan un valor único e inestimable. Bástenos un botón como muestra: "Universalía y Correligionarios del Ejido de Anteco, basta ya de padecer limitaciones y desnutrición, humillaciones y marginación, traiciones y adulación, inseguridades y corrupción, prepotencia y discriminación, imposiciones y enajenación..., deseo ser comisario para servir a mi pueblo y en especial a los de abajo..., con una actuación sincera, limpia y democrática" y yo agregaría: tal como lo quiere el gran Arquitecto del Universo.

En suma, una obra que nos pinta de cuerpo entero los fervientes anhelos y deseos, la fluida capacidad lírica y asombroso ingenio narrativo y conocimientos filosóficos del autor para servicio, deleite y beneficio de quienes tenemos la fortuna de leerlo y nos preciamos de su amistad.

***¡Enhorabuena y Adelante!***

***Roberto González Estrada***

# *Introducción*

De darse nuestra conversación, espero que le sea agradable, que le libere de tensiones, que intelectualmente le sea rentable y que alimente alguna de sus ilusiones.

Deseo que le motive a continuar entregando sin reservas sus sentidos al placer que recorre sin fronteras la existencia del ser y del saber, que sólo en apariencia se van y regresan, que no son explicables por la ciencia y que únicamente se originan y disfrutan en parejas; espero que perciban la mezcla fascinante de la energía que sin cambiar la esencia, da origen a toda clase de simientes, de seres, a la noche y al día; en fin, les agradezco de antemano que sus mentes en forma consciente almacenen mi sentir de la vida y de la muerte, de la tarea bendita de las madres, de la naturaleza, del destino, y de la necesidad de cambiar en el pensar, en el actuar y en lo estructural.

Antes de continuar con esta conversación, le diré que todas mis reflexiones literarias las dedico a la mujer como tal o sea "UNIVERSALIA"; que fue posible gracias al financiamiento del Honorable Ayuntamiento 1998-2001 del municipio de Monte Escobedo, Zacatecas, presidido dignamente por el señor Servando López Monsiváis, apoyo que agradezco profundamente; que le doy gracias al señor C.P. Roberto González Estrada, catedrático y escritor el haber prologado este libro; que amo entraña-

blemente a Monte Escobedo, tierra por sí bella, en la que mis padres por amor mezclaron mi sangre y a la ciudad capital de mi estado de estructura soberbia y caprichosa, solemne y alegre.

*Juan Acosta García*

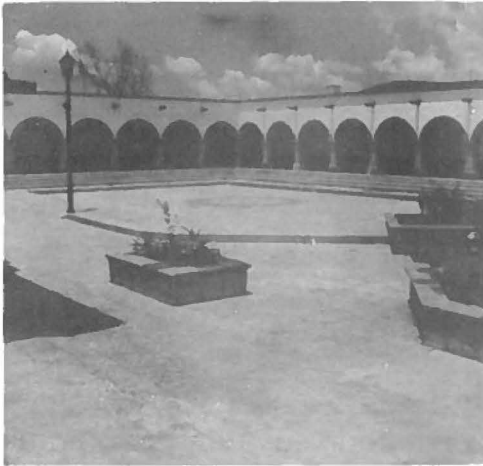


# La Muerte

Los alaridos eran desgarradores, se trataba de la destrucción terrena del vínculo sagrado de patriotismo, de la amistad, de padres y de hijos, y en desorden le llegaban ruidos de accidentes y de gue-



rras traducidos en diversos golpes; oía suspiros, quejas, oraciones, palabras de condolencia y maldicio-



nes; no entendía el por qué esas percepciones, el por qué su mente estaba plagada de recuerdos fúnebres y el por qué su imaginación veía a la muerte acecharle desde todos los rincones; la soledad de su habitación parte

de la construcción ubicada en la calle 3ª de los Bolos No. 1005 acrecentaba la desesperación y la necesidad de Juan Acosta García de valorar en su con-

ciencia la suma de su humana actuación; no podía aquietar su atención, porque sin excepción su actividad razonada en su imaginación giraba en torno a una persistente fijación: La muerte, su muerte, pero en sí; ¿Qué es la muerte?; es en forma aparente el reverso de la existencia, el principal reto de la ciencia, uno de los más importantes frenos de la conciencia y el único camino para adquirir la plena realización al contemplar eternamente en el gran Arquitecto del Universo su sublime omnipotencia; es para el subconsciente la puerta hacia una perfección constante de la parte espiritual de las distintas vidas y para el consciente son realidades crueles e incomprensibles; además se dio cuenta que la muerte juega con los temores y el desatino, que se respira el ritmo del desgaste del destino y que le da una fuerza especial al que le tiene presente en su camino.

El ambiente era especial, era distinto; flotaba la magia de la poesía espiritual, basada en lo infinito del espíritu y estaba enredada al miedo de lo desconocido; pero el cansancio recorría todo su cuerpo, no podía coordinar ni ideas ni sentimientos...

## *Su Muerte*

El cansancio recorría todo su cuerpo, no podía coordinar ni ideas ni sentimientos, la obscuridad le impedía medir el tiempo, y en apariencia no le importaba estar recostado sobre el caos de sus pensamientos; el silencio estaba suspendido, quieto y en



la bruma de su recuerdo se veía a sí mismo muerto; ahí se hallaba en su cama, en su cuarto; no sabía si estaba escondido o enfermo, y no entendía el por qué la confusión invadía su entendimiento.

El ruido de las puertas le advirtieron la llegada de una o más almas, la cadencia de unos pasos quebraron la existencia de la nada, tuvo ganas de gritarles que les necesitaba; entornó la puerta y se dio cuenta que nacía el alba, el silencio se extendió de nuevo por toda su casa; escuchó una detallada selección de documentos, salió, era su hija, misma que en esos momentos se marchaba.

Quedó más desorientado debido a que no entendía, ¿el por qué estuvo en su cuarto como abandonado?, hizo un recorrido rápido, nada, su hogar estaba desolado; se preguntó desesperado, ¿por qué se





presentó su hija en la madrugada?, ¿su esposa y su hijo en dónde se encontraban?; salió corriendo y de golpe bebió la soledad y el aire, ahí estaba el museo Manuel Felguérez y su hermosa plaza; con suma rapidez lle-

gó a una de las principales calles y vio la hermosa Fuente de los Conquistadores y a lo lejos a su hija desplazarse al lado de un acompañante, ¿quién será?, arreció el paso y descubrió al emparejarse que era su yerno; se detuvo en la hermosa Alameda J. Trinidad García de la Cadena y ante él, apareció el sueño apacible de las aves, que mágicamente se enreda entre la savia todas la noches y todas las tardes; los sueños dulces, cálidos y tiernos que aunque secretos dan magnificencia y belleza a las sombras y a la cantera de nuestro jardín siempre lleno de amor y de esperanza, dedicado a las madres.





Universalia y estimado lector, no había un solo transeúnte, razón por la que se oía perfectamente los pasos de su descendiente; el contraste de la arquitectura de la normal, del templo de Fátima y de sus alrededores le conmovieron, el aullido de los perros le estremecieron, y para su asombro en la

funeraria del ISSSTEZAC se introdujeron; los rayos del sol ya despuntaban en el oriente, el piar de los voladores armonizaba en el parque Sierra de Alica el ambiente; nuestro protagonista se preparó para darles el pésame a los dolientes, flotaba una armonía musical suave y triste, debido a la plástica del ambiente; y al darse cuenta que era su esposa, sus hijas, su hijo y sus nietas y algunos parientes; quedó petrificado ¿qué estaba pasando?, ¿por qué no le habían informado de la muerte o el muerto que estaban velando?, ¿con qué derecho le habían dejado en su casa abandonado?; sin ver a nadie, sumamente molesto, se fue acercando al féretro para darse cuenta por sí mismo qué muerte le habían ocultado; era él, estaba inmóvil, como dormido, pálido...

## *En la Funeraria*



Estaba inmóvil, como dormido; pálido; sentía su corazón sumamente acelerado, y no daba crédito a lo que ahí se estaba dando; se tocó, con un esfuerzo sobrehumano despegó su mirada de su cuerpo amortajado, y les gritó a los presentes, estoy soñando; tengo mi cuerpo y ustedes no están llorando; nada, no le escucharon, volteó a todos lados, se encontraba desesperado; la presencia de sus parientes más cercanos le calmaron, estaban tranquilos, cansados, acongojados; fue en ese instante cuando recordó que siempre les pidió que no lloraran su muerte, que se llenaran de alegría, que le recordaran a través de las mejores obras de su mente, para que el siguiente encuentro se diera en un hermoso día, miró detenidamente a su familia y sintió por ella ternura y una inmensa gratitud, después acarició con deli-

cadeza la madera de su ataúd, le cumplieron otro de sus deseos, pensó: ¿todo ésto será cierto?, ¿cuántos enredos?, se resignó y se acercó otra vez a su cuerpo, lo vio tieso, viejo, ya no había en él ni deseos ni sentimientos, se estaba pudriendo; se estremeció y murmuró para sí, no entiendo, estoy y no estoy, siento y no siento; ¿estaré en realidad soñando?, se quedó pensativo, trató de reconstruir momentos prohibidos, de aciertos, de placer, de dolor y de desatinos; fijó de nuevo la atención en los presentes, había personas de Monte Escobedo, amigos, vecinos, compañeros de trabajo; en realidad había pocas flores y pocas gentes, las encomendó al gran arquitecto del universo y les dijo adiós; se acercó a sus despojos, no tenían calor ni luz en sus ojos, no contaban con la energía siempre creativa que el torrente sanguíneo da a los sentidos, ni poseían el resplandor característico de los seres vivos; se tocó de nuevo y lleno de asombro se dio cuenta que su cuer-



po se estaba deshaciendo, luego si se encontraba muerto; los dolientes continuaban rezando; y sumamente conmovido y sin medir realmente su pensamiento le dijo a su cuerpo: No quedarás como los otros, en el olvido.

Universalia y estimado lector, salió despacio, muy despacio, no volteó, no sabía si se desplazaba paso a paso o flotando; el sol se encontraba ya muy alto, ¿qué sigue?, se preguntó; se sintió parte de la luz, del aire y de golpe vio la necedad absurda de los hombres de sentirse superiores a los árboles, de creerse dueño de los animales, de sentir placer al dominar a sus semejantes, y de no compartir abnegadamente sus dones; el parque Sierra de Alica estaba de soledad invadido, el viejo acueducto de cantera en equilibrio se encontraba perfectamente erguido...

## *El Recorrido*

El parque Sierra de Alica estaba de soledad invadido, el viejo acueducto de cantera en equilibrio, se encontraba perfectamente ergui-







do, el orden simétrico del color predominantemente rosa de la cantera de su pedestal, de su kiosko y la belleza artificial de su cascada, dada su consistencia real continua

rán por muchos años siendo mudos testigos de amores lícitos y prohibidos; al ascender al pedestal a rendir honores a la imagen ecuestre del General Jesús González Ortega, símbolo de patriotismo, de valentía y de entrega, admiró de nueva cuenta a la bufa por su original existencia, a la arquitectura del corazón de la ciudad por su magnificencia y de inmediato determinó recorrerla para grabarla mejor en la eternidad de su conciencia.

Universalia y estimado lector, le sorprendió sobremanera su casi total transparencia, la lucidez de su inteligencia, que su medio de transporte fuera su propio pensamiento, el poder detectar entre los humanos a otros muertos, y el





recorrer, admirar y comprender tan sólo en un momento la arquitectura de jardines y alamedas, de oficinas de gobierno, de hoteles y de tiendas,

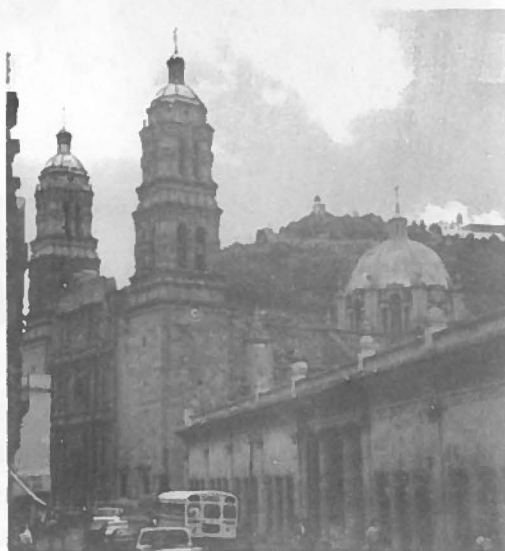
de centros universitarios, de museos, de teatros, de mercados y de iglesias, de sus fuentes, de sus jarrones, de sus calles y callejones, avenidas y plazuelas; el poder asomarse a sus otras vidas y a descubrir por sí mismo que hubo una época en la que el ser humano hacía sentir su grandeza mediante su riqueza, su profesión, su apellido, su destreza y a través del labrado de la cantera de su mansión; por lo que determinó que la arquitectura del corazón de la ciudad de Zacatecas es bella y especial, por lo que representa y que todas y cada una de sus piedras tengan o no grabado flores, hojas, figuras geométricas, racimos de uvas, santos, ángeles y serafines; indios, madres, símbolos y paladines; escudos de armas, diablos y jardines son un fragmento bien delimitado de la historia de la humanidad, similar a la de los rascacielos y la era nuclear de nuestra actualidad; y comprobó además que las épocas pasadas y en las que vendrán existió y existirá la injusticia, la prepotencia, la ignorancia, el fanatismo y la corrupción; lacras que alcanzaron y alcanzarán en todas sus formas una escandalosa dimensión

y como las anteriores afrontarán en cualquier momento su revolución; en la que habrá quienes luchen en contra y a favor de la razón.

Universalia y estimado lector, cuando su transparencia y su recuerdo del pasado era total, regresó a su funeral; no entró, esperó a que saliera el cortejo *Trinobli* y le siguió...

## *El Cortejo*

Esperó que saliera el cortejo fúnebre y le siguió, no había en él ninguna incertidumbre, avanzaba como todos, despacio, vio en las sombras que seguían su cuerpo el cansancio y les comprendió; no le extrañó el cambio de su esencia y de su visión, incluso recordó que en más de una ocasión y de una nación, varias de estas sombras ya le habían





acompañado al panteón; los colores de sus áuras variaban de acuerdo a su preparación, a sus vidas ya gastadas y a su misión; le llamó poderosamente la atención que los pensamientos de los acompañan-

tes fueran tan distantes y tan apegados a la situación e incluso contrarios a su actuación, que los de los transeúntes desde piadosos hasta de la más fina perversión, se entrecruzaran entre sí y con los de los deudos para ser clasificados y almacenados en un inmedible corazón.

El cortejo se detuvo ante un edificio para él muy familiar, se adelantó para recibir entre símbolos, flores, incienso, un ambiente de pesar y una paz reconfortante propia de todos los templos que invitaba a la oración y a meditar, a la materia en forma humana que utilizó para ganarse un nuevo lugar en el ascenso permanente hacia la contemplación del Gran Arquitecto del Universo dentro de la eternidad; disfrutó la ceremonia fúnebre en su honor, había sinceridad y fraternidad, por lo que sin ningún dolor aceptó su condición y comprendió plenamente el simbolismo de los conceptos que ahí le dirigieron; "Has levantado la cortina del más allá, para entrar al ciclo misterioso de la muerte y abrir los ojos a la vida", "Sólo estás dormido, vivirás en nuestra amistad y estarás siempre en el ara de nuestro ideal", "Sé desde ahora purificado por la muerte y que el recuerdo de tus errores se pierda en el silencio de la tumba en que reposarán, para que sólo quede el testimonio de tus bondades, más feliz que nosotros, te hallas libre ya de los lazos de la duplicidad y a salvo de la lisonja, de la hipocresía, de la mentira y de la maldad".

La ceremonia fúnebre llegó a su término, se respiraba pesar y silencio.

# *Recorrido -Panteón- Recorrido*



La ceremonia fúnebre llegó a su término, se respiraba pesar y silencio, los presentes dieron el pésame a los deu dos y se organizaron para acompañarles a la ciudad de los muertos; nuestro protagonista estaba conmovido y sumamente sorprendido, porque en ese preciso momento fue testigo de que predominó el reflejo del amor al del dolor en su nacimiento, y de que sus progenitores disfrutaron plenamente el hecho de ser padres nuevamente; porque se dio cuenta que podía estar a la vez en todas partes, que se le permitía repasar sus vidas pasadas con el fin de analizarse, que el lado oscuro de la vida sí puede iluminarse y que la superación personal sólo se da en pares: porque percibió que dentro de la humanidad hay personas y grupos que tienen que comprar la compañía y la amistad, que sus triunfos les acrecentaban su soberbia y su soledad; porque de-



tectó a los seres que utilizan a sus semejantes para adquirir poder y riquezas únicamente, para satisfacer su vanidad, a los que los usan para servirles y aumentar de esa forma su crecimiento espiritual y a los que confunden su inutilidad con su libertad; porque comprendió que la ignorancia y la esperanza son las que han impedido que el pueblo por la miseria aturrido utilice la ciencia, la cultura o la venganza, para castigar a todos los políticos sin vergüenza que están medran-

do a manos llenas de nuestros corruptos sistemas.

Universalia y estimado lector, el cortejo se detuvo, ante sus componentes estaba una ciudad llena de luto, de cuerpos inertes, de fechas y de recuerdos; de distinción de clases, de calles estrechas y de sólidos linderos; de pronto descubrió un hermoso paisaje, había flores, aves e insectos; árboles, hierba y niños disfrutando de sus juegos; y sobre una finísima niebla aparecieron otros pueblos y lugares y miles de letreros... entre ellos estaban algunos de sus epitafios anteriores...

Pero el más reciente se encontraba en un pequeño rancho hoy Monte Escobedo, como que despertó de varios sueños y se estremeció, vio a su cuerpo, a su familia, a sus hermanos, amigos; compañeros y vecinos y vio la fosa y cómo la obscuridad le obligó como a todos los espíritus, llegar al principio de una infinidad de caminos...

## *Recuerdos en el vientre*

Un pequeño círculo de luz ambientado por el crepitar de brasas estratégicamente amontonadas, por el murmullo de un verde oleaje de montaña, por el casual crujir de la hojarasca y por el amor de un ser especial que me conmovía con sus miradas; una gran angustia reflejada en mi cuerpo maltratado, pálido y desencajado, tieso sobre un paraje de-





solado y rodeado de sombras atentas a lo que ahí se estaba dando; un brillo saturado de simpatía en un semblante facial encarnado y bañado de alegría por la cercanía de un ser que me entregaba su amor noche y día; la inocencia de sus miradas, la gracia en sus movimientos y en la modulación de sus pala-





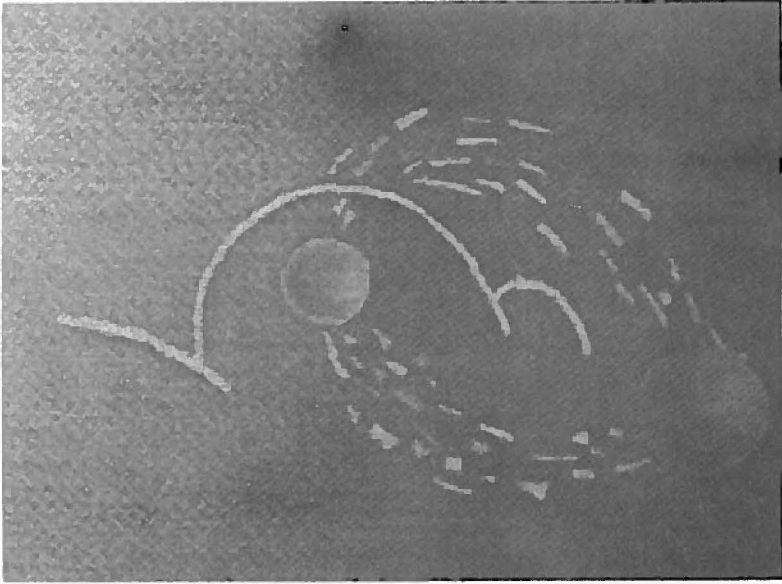
bras, la atracción natural a prodigarles caricias; lo suave, tibio y tierno de su piel y lo angelical de sus sonrisas, me hacían disfrutar con plenitud mi instinto paternal que para mi fortuna se ha desarrollado en todas mis anteriores vidas.

Universalia y estimado lector, estas narraciones son recuerdos que con millones de otros de su especie, en nueve meses fueron depositados en el vientre de un ser maravilloso, porque después de recibir la semilla de la vida en un torbellino delicioso, en pleno reposo, el gran arquitecto del universo, grabó lo antes vivido en el subconsciente de lo que sería materia y espíritu posteriormente, para que a través de su voluntad y su consciente, lograra en su nuevo camino, el ascenso y no el retroceso de lo que será un nuevo retorno dentro del infinito.

## ***Nuestro Retorno***



**La sustancia que misteriosa y maravillosamente forma la estructura de la dualidad espiritual interna, consciente y la orgánica material externa, características permanentes de la existencia de la humanidad, se ensamblan en su totalidad por sí mismas en vientres de madres afortunadas que en distintas temporadas cambian una y otra vez dentro de la eternidad, es una mezcla con substancial de la vida y de la muerte que se extiende vivificante por todas y cada una de las partes de la materia y de la mente, es la emanación del gran arquitecto del universo que tiene que regresar ocasional y definitivamente después de terminar bien o mal con su misión, después de cumplir con los dictados de su conciencia y de su corazón.**



Universalia y estimado lector, en estos momentos, ¿pierden o aprovechan su tiempo y su talento en su contexto social?, la muerte se vence con presencia ante los demás, ¿qué obra van a dejar a la humanidad en su próxima partida temporal?, la perfectibilidad se da cuando nuestros actos van de menos a más, ¿qué obra van a continuar al regresar una vez más?, la contemplación eterna a la divinidad se tiene que ganar, ¿qué grado de perfección creen ustedes que lograrán con su actual comportamiento si se agotara el tiempo de su peregrinación?, en nuestro medio, ¿habrá espíritus que no puedan regresar a la fuente omnisciente jamás?

La muerte sólo existe para que desde el plano material, logremos mediante un trabajo personal, desprendimiento tras desprendimiento espiritual,

nuestro ascenso glorioso para contemplar definitivamente el gran arquitecto del universo en su trono celestial, ¿de qué forma podremos estar seguros de que nuestro retorno será preciso al origen divino de nuestra creación?, si aplicamos a nuestra diaria realización todo el poder de nuestra voluntad, si entregamos sin reservas toda nuestra energía al desempeño del papel que en la comedia de la vida nos toca representar en nuestra comunidad, si conseguimos disfrutar sin frenos de todas las mieles del amor, y si obtenemos día con día que la alegría triunfe sobre todo aquello que pueda proporcionar dolor.

## *El fin engendra al principio*



De los escombros del plano físico, moral y espiritual, surgirá de nuevo la sed de poder del hombre; en un principio su querer estará cubierto de un velo de temor y de insatisfacción, activo sólo para poseer lo más elemental para su manutención; después tratará de escoger lo mejor de sus excedentes para vivir sin ninguna preocupación, y por último le impondrá a su voluntad la obligación de hacer todo lo inimaginable para satisfacer su natural inclinación; y mediante la meditación, el sacrificio, la fuerza, el saber, la palabra, la droga, la demagogia, la traición e incluso en algunos casos perdiendo y pisoteando la dignidad de sí y de aquellos infelices que no le hacen caravanas serviles como las que él hace a los que tienen el poder de indicar a la comunidad sus directrices.

¿Hay en estos momentos personas y grupos que para adquirir el poder y el saber hacen a un lado todo tipo de escrúpulos?, ¿de qué tipo será el detonante de la destrucción para que en forma itinerante surja nuevamente la sed de poder planteado subjetivamente?, ¿qué o quién decide pertenecer o no a la primera simiente?, ¿valdrá la pena ser o combatir a la clase dominante?, ¿el ser humano se corrompe por determinación o porque es libre e inteligente?

Universalia y estimado lector, en su fuero interno existen nítidas sus vidas anteriores, está la diferencia entre su esencia y la de los dioses; y encuentran el sentido a sus contiendas y las respuestas a sus interrogantes.

# *El Destino*



El semblante del destino se cubre permanentemente de un velo salpicado de incertidumbre; su mirada se empaña por la constante violación de la esperanza, impidiéndole ver con claridad el camino hacia la cumbre; su pensamiento immaculado se mancha continuamente de vileza, de desatino y de mugre; su olfato atrofiado por la contaminación en plena bonanza, le impide percibir con tino la magnitud de la humana podredumbre.

¿Existe el destino como ente?, creo que Dios lo siembra en el subconsciente de todo ser, cuando la pareja logra la chispa que fragua maravillosamente la máquina pensante que por deber lo cumple consciente. ¿Existe el libre albedrío para su acatamiento?, sólo la forma, para poder medir la entrega, la



pericia o sea su perfeccionamiento; ¿existe un premio o un castigo para el modo de su cumplimiento?, se encuentra indeleble en la conciencia de los evaluados, en la vida presente e influye en forma de-

terminante en la calidad de la subsecuente; ¿existe una razón por la que se da en unos más y en otros menos lo expresado en el párrafo primero?, la que el crecimiento sano y verdadero de los seres humanos, sólo se da cuando éstos en comunión con sus hermanos logran en parte desterrar de sí con sus trabajos y esfuerzos la incertidumbre, la desesperanza, la mugre, y la podredumbre.

Universalia y estimado lector, creo que para no estancarnos o retrogradar, debemos de captar con claridad el objetivo de nuestro destino, para evolucionar al cumplirlo de buena voluntad y con tino; y así continuar nuestro crecimiento porque vamos por nuestro verdadero camino.



## ***Vida-Muerte-Vida***

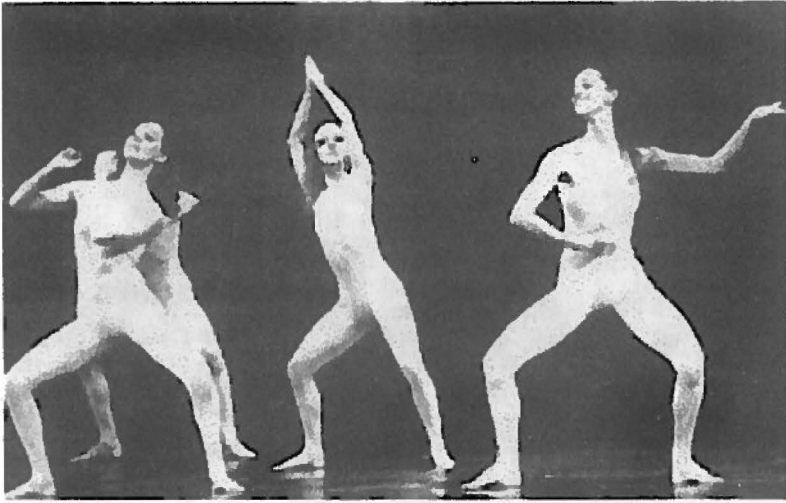


Gastó la vida tan sólo por gastarla, pasó el tiempo sin medirlo, su voluntad nunca pudo controlarla y acrecentó la indiferencia hasta de sí sin advertirlo; pocos lo

acompañaron a su última morada, fueron contados los que lo recordaron después de sepultarle, los agentes erosivos se encargaron de darle un lugar en la nada y sus restos con los de otros insignificantes en fértil obscuridad alimentan flores, plantas y animales.

Gastó la vida en planear y ejecutar actividades sensuales, le faltaron horas para derrochar energía, cumplió sus deseos sin importarle normas sociales y disfrutó de los placeres noche y día; su regreso a la tierra fue presidido por representantes de todas las clases sociales, en mármol





quedó grabado su nombre y algunas supuestas cualidades, el sol, las estrellas y la luna iluminan permanentemente el epitafio que por amor y no por méritos colocaron sus padres, y sus restos con los de otros libertinos en fértil obscuridad alimentan flores, plantas y animales.

Gastó la vida cronometrada e impregnada de responsabilidades, su persona fue respetada y sus virtudes predominaron sobre sus debilidades, su comportamiento siempre estuvo basado en las normas sociales y fue, es y será ejemplo digno para los humanos y en especial para sus familiares; en el encuentro con su esencia predominaron seres humanos distinguidos, su talento ampliamente demostrado su obra altruista y presencia entre los vivos será ejemplo para nuevas generaciones y sus restos con los de otros insignes en fértil obscuridad alimentan flores, plantas y animales.

Gastó su vida llena de inocencia, de ilusiones e interrogantes, el tiempo no permitió que cambiara su mirada limpia y brillante, su piel tersa, fresca y suave, su cuerpo torneado y ágil; no experimentó el sabor fascinante que saborean en plenitud los verdaderos amantes y la espesa neblina de las pocas primaveras le impidieron contemplar lo que simboliza la reina de las aves; en su corte fúnebre predominó un torrente de energía con uniformes; su deceso arrancó a sus padres parte de sus corazones y al pueblo tristes lamentaciones; dos fechas en su tumba manifiestan lo imprevisible que es la vida de los hombres y sus restos con los de otros jóvenes en fértil obscuridad, alimentan flores, plantas y animales.

Los protagonistas de la vida y la muerte son seres reales, son individuos que sintieron con intensidad los resultados de su comportamiento, son una mezcla, similares y los extremos del quehacer de nuestros semejantes y son parte de una y varias comedias que surgen del pensamiento; son seres reales, cumplieron casi al 100% lo mandado por el gran arquitecto del universo, se apegaron a sus ideales y de seguro tendrán el premio cuando sus almas dejen de nuevo su reposo.

Universalia y estimado lector, ¿Cómo gastaste, gastas o gastarás tu vida en esta existencia llena de intereses, de bellezas y de mentiras?, ¿Por quién, para quién o por qué trabajas o estudiaste?, ¿Tu muerte dejará obras, productos, alegrías y semillas?, ¿Logrará tu desempeño razonable ascensos considerables en tus posteriores vidas?

# Fenómenos Especiales



Las nubes revoloteaban in quietas, mi materia descansaba de su peregrinar sobre las facetas diversas de la eternidad; sudaba, y mientras consideraba que fueron las heladas las que llevaron a la muerte hasta las cuevas, el vien-

to todavía en nuestro medio ambiente diáfano, jugaba con la muerte de las yerbas; advertía además que la muerte penetró en la savia de la mayoría de los árboles de la ladera, y fue la gélida e impecable blancura de la nieve la que arrojó temporalmente a la muerte sobre nuestra madre tierra; el cálido reflejo del corazón de nuestro padre me presentó aunque distante, nítido el fluir siempre interesante de la vida sobre calles, callejones y avenidas, torrente de energía que por desgracia es contaminada noche y día por la ambición del poder traducida en aberrantes políticas; que por fortuna es dignificada diario todavía por la pasión de almas altruistas que

dan hoy y siempre lo mejor de sí para construir un mundo mejor; eterna lucha fratricida dentro de todas y cada una de las comunidades del orbe multicolor que da sentido y razón de ser al hombre con su corrupción, su honradez, con su dicha y su dolor.

Universalia y estimado lector, dentro del círculo del horizonte se movían nubes blancas, grises y encarnadas, contemplaba los valles, los llanos y las montañas; qué magna, misteriosa, impredecible y bella es nuestra madre la naturaleza; qué maravilloso es comprender que la grandeza de la humanidad se debe a que es parte de ella, y a que se encuentran en su esencia de igual manera la debilidad y la fuerza; categorías que son ejercidas por los que gobiernan para exaltar o degradar al liderazgo, a la democracia, a la libertad; o sea a la condición humana dentro de una determinada comunidad.

Reflexiones surgidas en mayo, al detener mis pasos sobre el símbolo pétreo escultural de la capital de mi estado, para considerar los estragos del fenómeno especial climático del 97; y de paso tratar de vaticinar - si no hay ya un acuerdo entre los que pueden turnarse para gobernar - a quienes favorecerá en julio próximo el voto; ésto porque en la actualidad se vota en lo general por tradición, por la persona y corrupción; porque hay amistad, por una eficaz demagogia de los políticos y por desgracia no por acatar principios; y con la esperanza de que los nuevos gobernantes no sean consumados farsantes...

# *La Notificación*



Las injusticias campean entre la fauna racional, porque sus integrantes cuentan con esa especial cualidad; la corrupción florece principalmente en los asuntos de carácter oficial, porque los gobernados son ignorantes, presionados, tienen hambre o no tienen dignidad; la mediocridad es muy común dentro de nuestra sociedad, porque la educación formal es impersonal, mercantilista e irreal; la estima personal y colectiva en gran medida es perjudicial, porque la mayoría de nuestras comodidades y placeres violan en sí la cósmica unidad; la esperanza de trascender positivamente a lo individual se mancha constantemente de lo irracional, porque atropellamos normas naturales con asombrosa facilidad; la confianza a las instituciones que protegen el equilibrio social se pierde en forma gradual, porque algunos de sus directores las utilizan para servirse en perjuicio de la sociedad; la violencia en estos tiempos crece más allá de lo normal, porque a los pode-

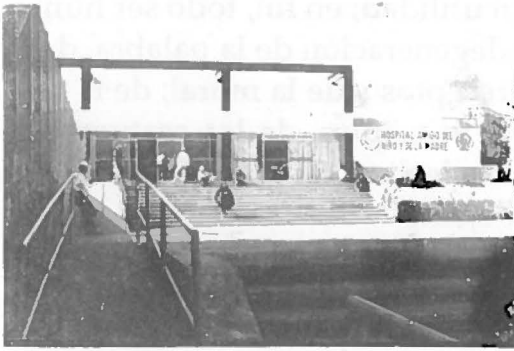
rosos les es de gran utilidad; en fin, todo ser humano es testigo de la degeneración de la palabra, de la voluntad, de los preceptos y de la moral; de la descomposición de los principios, de las costumbres, de la vocación y de la lealtad. Universalia y estimado lector; son sólo ejemplos de causas y de efectos que se dan en esta dimensión al ejercitar nuestro libre albedrío que nos dio la divinidad.

Universalia y estimado lector, lo descrito es parte del ambiente que puede despertar en nuestras entrañas el fuego que al respirar iluminará en el altar de nuestras conciencias la infinitud de caminos que podemos recorrer para nuestro beneficio, el de nuestra comunidad y el de la humanidad; que pueden despertar la fuerza inmedible de nuestras voluntades para disfrutar a manos llenas y con mente abierta la satisfacción y la sabiduría que nos dejan las experiencias, y para dar sentido al momento en que nuestras esencias recibirán la notificación de las preguntas de nuestras vidas, basadas en las cuentas entregadas y recibidas.

## *Felicidades Universalia*



El 14 de julio de 1999, en un ejido vecino al de Anteco, nuestro ejido, en la institución más importante que da a los vivos mantenimiento, se le hizo a universalia un merecido reconocimiento; la razón, la mayoría de sus compañeras la eligieron la



mejor enfermera del aludido centro; la designación en mención no fue amañada, se dio por la madurez y la transparente honestidad en sus compañeros en

carnada, por la atención profesional y humana a los enfermos por parte de la galardonada y por su responsabilidad plenamente demostrada; y porque universalia con su desempeño laboral trata diario de prestigiar a su hospital, no sólo por dignidad, por su sueldo o por amor a su trabajo sino porque fue creada en este suelo para dar atención a los de abajo.

Estimado lector, universalia es auxiliar de enfermería, cree no obstante tanta corrupción, en la justicia y es modelo en su familia, ama la puntualidad y al trabajo lo ve como una actividad natural, como una oportunidad para lograr su realización personal, para demostrar su capacidad, para servir a la humanidad, para sostener su libertad, para educar a los seres surgidos de su maternidad y para apoyar a su complemento, para pasar a otro plano más perfecto y adorar al gran arquitecto del universo.

Lo excepcional es que universalia sin estudios de universidad y sin utilizar la corrupción, por sus responsabilidades y dedicación; tiene en su comunidad laboral reconocimiento y estimación.



## *Se nace para ser de los primeros*



En el ejido le Anteco como en cualquier otro lugar del universo, del mundo, o de nuestra saqueada, mal dirigida y aún próspera nación; el naci-

miento de un ser de la creación, sin ninguna distinción, ilumina su contexto, lo alimenta de energía y de belleza; es un nuevo verso, que cada día aumenta la armonía que el gran arquitecto del universo le da a nuestra madre la naturaleza; o sea es el milagro de una nueva vida; mismo que en el ser humano, por su inteligencia concebida, por su contagiosa sonrisa, por su mágica alegría, por la pureza del amor que guarda en su corazón y por su constante perfección; se supone que es el más grande de la creación.

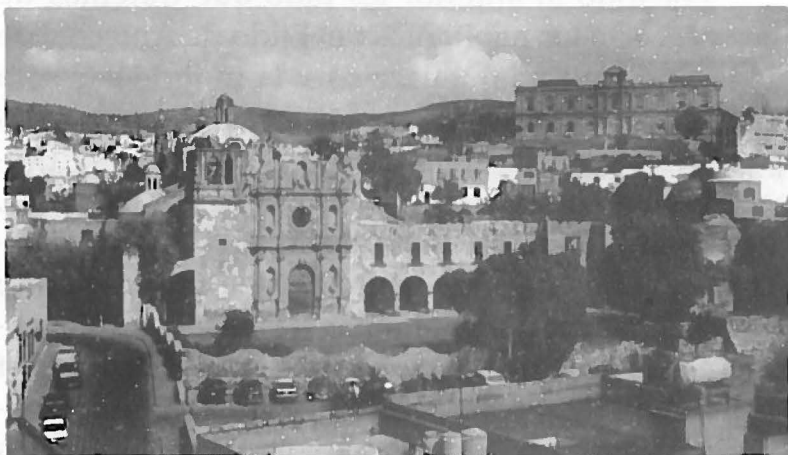
Universalia y estimado lector, lo anterior puede ser cierto, pero díganme; de los habitantes de nuestro Ejido: ¿cuántos trabajan permanentemente en su superación?, ¿sus experiencias son generalmente el resultado de una lógica elección?, ¿son conscientes de la fuerza que les da el recibir y el dar



amor?, ¿sus actos están basados en la justicia y en el valor?, ¿distinguen con claridad lo que debe ser regido solamente por su corazón?, ¿logran con holgura su manutención?, ¿hay crecimiento de sabiduría en su natural devaluación?, ¿son atinados y constantes en cambiar lo que sólo requiere de la prudencia de su actuar? ¿tratan en equipo siempre mejorar?, ¿su alimentación está basada en la variedad?, ¿su existencia está rodeada de paz y tranquilidad?

Universalia y estimado lector, lo primero en nuestro Ejido y en el universo es el bello principio del círculo del destino de cada ser y no tiene discusión, su colorido es divino y no tiene comparación; lo segundo son las características del ser que mediante su espíritu alcanza su realización, su brillo es acorde a su misión, que puede ser la construcción o la destrucción; y lo tercero es lo que debe realizar el ser humano que desee ser de los primeros, el que quiera trascender en los tiempos; o sea para dirigir, enseñar, conmover, dominar y conseguir sobresalir de entre los muertos.

## *Los ganadores y la muerte*



El episodio más motivante, más sublime y más radiante del ser humano es su muerte; porque su incertidumbre es capaz de accionar con suma facilidad las fuerzas de la voluntad del que quiere y cree que puede perfeccionarse permanentemente; porque es el único momento en el que el gran Arquitecto del universo le permite al espíritu siempre viviente, ver y analizar sus pasadas vidas en su subconsciente; porque en el instante de apagarse con ésta su terrena existencia, se concentra toda la energía del espíritu itinerante, para desprenderse con toda su magnificencia de la materia de la naturaleza de por sí cambiante. Universalia y estimado lector, las luminarias de nuestra especie forjan en la incertidumbre de su muerte la profundidad y la excelencia de su productividad, fortalecen con su sublimidad la fe y las convicciones que aplican a toda su actividad y lo radiante de su energía las ilumina y

les da la oportunidad de ser siempre las ganadoras dentro de la humanidad.

Por todo lo anterior les pido que tratemos de convencer a los habitantes del Ejido de Anteco y de la humanidad de que la vida y la muerte son sólo fenómenos aparentes, que los seres pensantes deben utilizar para sembrar y a la vez cosechar permanentemente la semilla de la autenticidad, de la fe, de la honestidad, del amor, de la felicidad, de la justicia, de la verdad, de la acción y la inmortalidad; ésto debido a que son algunas de las mejores herramientas que se tienen que usar para desterrar de sí la debilidad, para ser de las luminarias, de los ganadores, y para conquistar la sabiduría que hay en los diferentes planos que existen en la eternidad.

## *Encuentra tu motivación*



Universalia y estimado lector, en Anteco nuestro Ejido, la mayoría de los que mueren quedan totalmente en el olvido, porque su obra es nula o no



tiene sentido; o sea, el brillo de sus actos no fue capaz de perdurar por siempre en la conciencia de los vivos, porque su tejido social está plagado de vicios, de engaños y de halagos; enemigos que sólo son vencidos por un reducido grupo de elegidos.

El resultado y las razones en mención son el producto de una manipulada, mal dirigida y pésima educación, de una justicia programada y restringida en su aplicación, de una política basada en la demagogia y en la simulación, de una religión mayoritaria que aspira a tener el control total en nuestra nación y porque en lo individual y en lo social no se ha entendido que la motivación es sólo personal, que se alimenta de la satisfacción y que es la única que nos puede dar la autorrealización.

Esta situación continuará en la humanidad por los siglos de los siglos, debido a que, en lo general, seguiremos actuando dirigidos y no por nosotros

mismos, por intereses personales y no por principios, para crecer en forma individual y no en equipo, para sobrevivir y no para acreditar el haber nacido, para reproducirnos por instinto y no para cumplir con un mandato divino, para satisfacer nuestros caprichos y no como medio en la búsqueda común de nuestro desarrollo integral y el de los que van por nuestro mismo camino.

Universalia y estimado lector, vean con claridad el inmenso poder de la sangre que circula por su corazón, el de su bondad y el de su libre albedrío. Veán la posibilidad real de ser por siempre parte de los vivos y de que sea significativo el ejercicio de su profesión. Busque detenidamente en su interior si el poder, la familia, el dinero, el amor, el saber, o cualquier otra razón es la motivación para realizar adecuadamente su misión.

Con la comprensión de todo lo anterior, con prestancia y aplicación, lograrán, no obstante tanta falacia y corrupción, no ser dirigidos, darle brillo a sus actos, ser de los elegidos y ser por siempre de los vivos.

## *Mantenimiento de materia y espíritu*

Las delicias y la ternura que los seres humanos experimentamos en el acto de crear nuestra semilla, al imaginarnos la formación sistemática del ser al



que dimos la vida, al percibir el prodigio de su germinación y al participar en la felicidad de su multiplicación; y en muchas otras maravillas de nuestra diaria realización nos obligan a no dudar un sólo instante de que somos una parte privilegiada de las

obras divinas de la creación y por ende responsables de nuestra formación y de la preservación de la naturaleza y de nuestra civilización.

Universalia y estimado lector, creo que en el Ejido de Anteco esta reflexión en lo general no ha tenido plena comprensión, porque de sus habitantes son pocos los que mediante buenos hábitos cuidan de sus cuerpos, de sus espíritus, de sus entornos y de su nación; porque sus avances tecnológicos los han robotizado, materializado y los han hecho sedentarios; porque la ambición y el estrés los han esclavi-



zado, degenerado y convertido en enemigos; porque la miseria, la ignorancia y los vicios, les han impedido ver con claridad la magnitud de su valor y sus verdaderos caminos; porque los que tienen el dominio luchan fuertemente unidos por su bienestar, el de sus familiares y el de sus amigos; y no para mejorar la ecología, la moral y la justicia de los desprotegidos.

Universalia y estimado lector, si analizamos detenidamente lo anterior veremos que lo sublime del tejido sentimental que unen al parentesco y lo sagrado del vínculo que ata al hombre con el gran arquitecto del universo, están en nuestro ejido manchados, porque no meditamos para encontrarnos, nos vemos como enemigos, no cultivamos en nuestras necesidades primarias buenos hábitos; o sea no les damos un mantenimiento preventivo a nuestros espíritus y a nuestros sentidos; no tratamos a nuestros semejantes como hermanos y no vemos a Dios y a nuestra madre tierra como sus hijos.

## *El Circo*

En el ejido de Anteco escuchamos en tiempo de elecciones los mensajes implícitos en los berrinches, en los corajes y en los desquites; vemos la mezcla de la pasión con la ignorancia, con la deslealtad, con la arrogancia y la falsedad; palpamos la desesperación en un ambiente de incertidumbre pestilente y saturada de codicia, de indigencia y de indigna-





ción; percibimos la descomposición de un sistema que está cosechando su destrucción, porque sus triunfos por desgracia y para su fortuna, están basados en intereses de grupo y no en principios, en la antidemocracia y la decisión de los ricos y en la corrupción; y lo lamentable es que el nuevo sistema sólo será posible mediante una revolución.

Esto y más se da en este circo de sustento racional, en donde la imitación es distintiva e intelectual, en el que la simulación en algunos de los casos es la llave para ser dirigente institucional; lugar en el que la mentira se disfraza de verdad, la política de lealtad, la religión de santidad y la hipocresía de bondad; espacio exclusivo del hombre, para sufrir y gozar con plenitud sus derrotas, sus triunfos, sus sentimientos y su dualidad.

Universalia y estimado lector, lo contenido en el párrafo primero tuvo, tiene y tendrá vigencia en

Anteco porque es el reflejo del cobijo a políticos, a partidos, a oportunistas y a ricos de un sistema muy añejo, y lo descrito en ambos es el espejo del mundo que habitamos, único escenario que tenemos para demostrar que somos de los pocos y no de los muchos, para ganarnos el pase a otros planos, para descubrir en nuestro fuero interno el camino que debemos seguir para perdernos y la forma de actuar en este maremágnum político-social-económico y cultural a fin de no enlodarnos.

## *Monte Escobedo en mi formación*





**En el rancho La Estancia del Vergel del municipio de Monte Escobedo, al despertar el alba el llamado paterno a trabajar se mezclaba con el canto de los pájaros, con el lenguaje del ganado, con el canto de los gallos, con el sabor de mis proyectos reales e imaginarios y con el despertar de mis hermanos; el acuerdo relativo a la distribución del trabajo era rápido y al instante salíamos para empezar y terminar en el tiempo adecuado y así cumplir con nuestra responsabilidad y lo mandado; lo fresco de la brisa vigorizaba mi voluntad con su permanente abrazo, el rocío aumentaba la humedad del serpenteo de la vereda al desgranarse con mi paso, los rayos dorados del sol nos sorprendían al buscar o al arrear o al acoyuntar o al fijar los bueyes al timón del arado y lo tibio de la tierra por el arado desflorada auguraba un fértil resultado; lo sabroso y nutritivo de los tacos en las brasas calentados me obligaban a contarme dentro de los afortunados, me proporcionaban energía para continuar con alegría surcando la tierra durante el resto del día, para que mi espíri-**

tu en ese breve reposo disfrutara de todo lo que tiene la vida del campo de hermoso y para dar gracias por el alimento material y espiritual al Todo Poderoso; arrastrando el cansancio regresaba en compañía de mi padre y mis hermanos al hogar en el ocaso y como hábito en lo negro del silencio iniciaba y terminaba proyectos que por fortuna he venido realizando en mi quehacer meditado y azaroso.

La quietud del amanecer en la cabecera municipal me obligaba a recordar y a tratar de comprender lo aprendido en el pasado, al ir y venir sobre el empedrado y lo que mis maestros me entregaban de su conocimiento acumulado; a reafirmar el propósito que no se cuando concebí, de terminar mediante una adecuada organización personal, disciplina y tesón todo lo empezado; a determinar los correctivos de lo actuado, para asegurar en lo sucesivo el apoyo de las personas e instituciones correctas para lograr lo deseado.

Universalia y estimado lector, creo que es oportuno mencio-



narles que lo platicado es sólo la unidad rural y urbana del tiempo desgastado en trajar en la cabecera municipal y en los ranchos la Es-

tancia del Vergel, las Soleras y San Rafael; para estudiar, cultivar la tierra y cuidar del ganado vacuno y caballar; les diré además que este tiempo grabó en mi genio creador en todo su esplendor el vínculo natural de la vida hecho realidad en lo vegetal, animal y en lo racional; ésto debido a que presencié una infinidad de veces a la clorofila de colores impulsar el salto vigoroso de los chapulines; a que acaricié con la luz de mis ojos la energía solar encarnada en el bello matiz de una considerable variedad de flores; a que disfruté y toleré el roce de las plantas, de la lluvia y del aire en incontables ocasiones y que contemplé inspirado e indiferente un sin fin de veces al horizonte, la puesta del sol, el vuelo de las aves, a innumerables paisajes y al quehacer de todo tipo de animales.

## ***Consideraciones lógicas***

Quiero que el eco de mis humildes palabras se reproduzcan en cadena, que recorran todos los caminos y que lleguen a toda frontera; quiero que todas las conciencias las analicen, las hagan suyas y las apliquen sin reservas; quiero que entiendan que el resultado no será por nosotros disfrutado, porque lo dejaremos de herencia a lo considerado por nuestros hijos y los seres humanos lo más sagrado; quiero que todos desarrollemos en nuestro fuero interno un proyecto, luego en pequeños grupos los confrontemos, para que de todos surja el sustento del que al fin aplicaremos; mismo que en secreto tendrá

su primer impacto concreto en los centros de mando civiles, religiosos y militares, para adquirir llegado el momento nuestro primer triunfo mediante sus propios medios y ajuares; quiero que juremos que si nuestro punto de vista no queda en el plan definitivo, no será motivo para no darle a la lucha u objetivo nuestro último aliento, que no habrá resentimiento, que nuestra sangre y pensamiento siempre estarán a favor de la causa que quedará encarnada en nuestro proyecto.

Universalia y Correligionarios del ejido de Anteco, basta ya de padecer limitaciones y desnutrición, humillaciones y marginación, traiciones y adulación, inseguridad y corrupción, prepotencia y discriminación, imposiciones y enajenación; fuera ya ambiciosos y ladrones, detentadores de los frutos de las revoluciones y de la civilización, para que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos tomen las riendas del poder que les entreguemos después de lograr mediante la cultura o las armas nuestra reivindicación.

Universalia y correligionarios del ejido de Anteco, basta ya de sólo comprender y no participar en el poder, de conocer teóricamente fuentes de placeres y no disfrutar de sus mieles; de saber de la existencia de lugares hermosos y no utilizarlos en nuestro reposo; de tener respuestas a problemas añejos y no ser tomados en cuenta por lesionar intereses bastardos; de desear sentir las vibraciones de las bellas artes y de las ciencias y no contar con el tiempo para pulir en tan nobles actividades nuestros dones y carácter, porque hay que trabajar fuerte para vivir

muy apenas; fuera ya potentados y políticos corruptos de los lugares privilegiados, pastores y jueces amañados; para que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos se apoderen de sus bienes, de sus liderazgos y de sus almas, para que puedan apoyar, dirigir y consolar por un tiempo a todos sus hermanos y hacer que se realicen realmente algunas esperanzas.

Lo dicho en este documento no es nuevo para ustedes, porque son testigos fieles de cómo diario disfrazan con maestría sus intereses los que de alguna forma tienen el mando: Deseo ser comisario para servir a mi pueblo y en especial a los de abajo, esta empresa la creamos con el único fin de apoyar a los que no tienen o quieren mejorar su trabajo; estoy seguro que al evaluarse dentro de sus circunstancias han deseado cambios, ser los amos o al menos el progreso de sus vástagos; porque están convencidos de que la corrupción en la que se revuelcan los que tienen control, sólo será erradicada con un cambio de rol, en el que estarán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos; actuación que será sincera, limpia y democrática sólo en un principio...

Universalia y correligionarios del ejido de Anteco, creo que es suficiente para que acepten el reto de movilizar su inteligencia y su voluntad, para arrancar toda autoridad a los que hasta estos momentos deciden sin excepción el rumbo injusto de nuestra nación, mediante la tercera revolución; esperamos tu proyecto y tu lealtad y que te infiltres para no tener problemas en dar el golpe final...

*C. Limpio de conciencia y del bolsillo*

# ***Principales actividades del curriculum vitae de Juan Acosta García***

Nacido en Monte Escobedo, Zacatecas el 24 de junio de 1945, de 1955 a 1977 realizó los estudios de primaria, secundaria, bachillerato humanidades y estudios completos de licenciatura en la escuela de derecho de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Su actividad docente abarca de 1969 a 1981 en enseñanza media básica y bachillerato con disciplinas del área Humanística, en Monte Escobedo, Zacatecas y en Zacatecas capital.

De 1981 a 1988 en el Instituto Tecnológico de Zacatecas fue docente en materia del área social en las carreras de Arquitectura, Administración de Empresas e Ingeniería en Producción.

De 1978 a 1994 asistió a quince cursos de capacitación relativos a Filosofía de la Educación, Técnicas de Enseñanza, Investigación Educativa y Mejoramiento de la Educación.

Entre las actividades profesionales se ha desempeñado como director de escuelas secundarias, preparatorias, funcionario en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de Zacatecas, en la Delegación de la Reforma Agraria en Zacatecas, Gestor del H.



**Ayuntamiento del municipio de Monte Escobedo, Zacatecas, miembro del jurado de concursos literarios, jefe de la oficina de Métodos Educativos del Instituto Tecnológico de Zacatecas, jefe de la Biblioteca de la escuela de derecho de la UAZ jefe de la Biblioteca del Instituto Tecnológico de Zacatecas y presidente de la Asociación Cultural "Ramón López Velarde" del mismo instituto).**

**De 1988 a 1996 fue director del "Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica" plantel Zacatecas, asistiendo a 12 cursos para directores.**

**Es autor de los libros: "Luces de mi Sendero" editado en 1986 por la Dirección General de Servicios Coordinados de Educación Pública del estado de Zacatecas; y de "Nuevas luces de mi Sendero" editado en 1994 por Ediciones y Publicaciones GONBER de Jerez, Zacatecas y "Más luces de mi Sendero" editado en 1998 por Ediciones y Publicaciones GONBER de Jerez, Zacatecas.**

**Fue director y colaborador de publicaciones periodísticas locales y regionales.**

**Ha colaborado en campañas políticas municipales, estatales y federales.**

**Este libro se terminó de imprimir el día 10 de  
noviembre de 1999 en los Talleres de Ediciones  
y Publicaciones Gonber, de A. Camargo No. 4  
Tel. 945-57-67 Fax 945-30-81 en Jerez, Zac.**

**Tiraje de 2,000 Ejemplares**